

Martres, 4 de diciembre de 1990

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Los señores obispos

He leído íntegro, y con detenimiento, el texto elaborado por la Conferencia Episcopal. He dejado reposar mis conclusiones y he esperado, como hago siempre, que el ambiente se calme. Pero ahora el que no está calmado soy yo, cristiano en el fondo y hasta no ser excomulgado, como ordenan los cánones, y agnóstico también y por supuesto: lo cortés no quita lo caliente.

A vuela pluma: no me refiero a las pataletas en torno a la financiación de la Iglesia por parte del Estado, ni al griterío que armaron sobre el tema educativo y las subvenciones a la escuela privada católica, impensables en cualquier otro país civilizado, Francia, Alemania, Inglaterra, como no sean Irán, Marruecos o Arabia Saudí. Sí, el reino de ustedes es de este mundo, aunque **Cristo** afirmase lo contrario. Lo que es curioso es que ahora se escandalicen de la conducta de unas clases altas de nuestra sociedad que en su mayor parte ustedes formaron, y formaron mal. ¿Tienen por ejemplo estadísticas de las muchachas educadas en colegios religiosos que han ido y continúan yendo a abortar a Londres? Figura que ustedes sólo conocen la castidad, y por tanto no están capacitados para hablar de la problemática sexual con hondos conocimientos. ¿Pastorales sobre el SIDA? Ninguna. Pero sí arremetidas contra el preservativo. Monseñor **Suquía**: el Gobierno no les ridiculiza, son ustedes los que hacen el ridículo.